

Tos Convulsa (Pertusis)



¿Qué es?

La tos convulsa (tos ferina) es una infección respiratoria grave ocasionada por una bacteria muy contagiosa. Obtiene el nombre de un sonido como gritito que hace el niño cuando intenta respirar después de un ataque de tos. Se puede prevenir con inmunización y se la trata con antibióticos.

¿Cuáles son los síntomas?

Por lo general, los síntomas son los mismos de un resfriado: goteo de la nariz y una tos que empeora gradualmente. Los ataques de tos violentos con frecuencia terminan con vómito. La tos puede llegar a ocasionar episodios graves o ataques de tos en los cuales los niños hacen bocanadas de aire para poder respirar. A la noche la tos también puede interrumpir el sueño. Es una enfermedad muy grave para los bebés, porque la tos convulsa puede ocasionar otras complicaciones que requieren internación, tales como: neumonía, otitis e inflamación del cerebro. Los síntomas iniciales de la pertusis en los bebés pequeños por lo general son engañosamente leves por unos días y luego empeoran de repente ocasionando graves dificultades respiratorias.

¿Quién se enferma y cómo se enferman las personas?

La tos convulsa es muy contagiosa y peligrosa para los bebés. La enfermedad se contagia de persona a persona por el aire o por contacto directo con secreciones respiratorias. Una persona que no sea inmune a la tos convulsa se infecta al respirar el aire o tocar superficies que han sido contaminadas con las secreciones respiratorias de una persona infectada que ha tosido. Los adultos y los niños inmunizados parcialmente tienen síntomas más leves pero pueden transmitir la enfermedad a los niños. En general, los bebés se contagian de pertusis de algún miembro de la familia o de la persona a cargo de su cuidado.

Antes de que se desarrollaran las vacunas y los antibióticos, la tos convulsa era una causa común de muerte en los niños pequeños. Hoy en día, se previene con vacunas. Los niños en los Estados Unidos están ahora inmunizados con la vacuna contra la tos convulsa a los dos, cuatro y seis meses y entre los 12 a 18 meses y los 4 a 6 años de edad. Todos los niños que asisten a programas de servicios de cuidado de niños deben tener las vacunas al día. Una dosis de refuerzo de la vacuna Tdap se da ahora a los adolescentes y adultos, debido a que la persona que ha sido infectada con pertusis pierde la inmunidad de 4 a 20 años y los que se vacunaron pierden la inmunidad después de los 4 a 12 años. Si los niños están expuestos a la tos convulsa y han pasado más de tres años desde la última dosis de la vacunación, deben recibir

una dosis de refuerzo. Los adultos a cargo del cuidado de bebés también deben recibir una dosis de refuerzo de la vacuna Tdap para que no contagien a los bebés a su cuidado porque los bebés son demasiado pequeños como para ser vacunados.

¿Cuándo se debe excluir a la gente con esta enfermedad?

Excluya a la persona infectada del programa hasta que la persona haya tomado los antibióticos adecuados por cinco días como mínimo. Los adultos que no reciban tratamiento deben ser excluidos por cuatro semanas después del inicio de la tos.

¿Cómo puede limitar la propagación de la tos convulsa?

- Pida los registros de inmunización actualizados de todos los niños bajo su cuidado.
- La agencia que otorga licencia para proveedores de servicios de cuidado de niños requiere que éstos informen sobre casos de tos convulsa al departamento de salud pública local y a la agencia que otorga licencias para proveedores de servicios de cuidado de la comunidad.
- Notifique a todos los padres o tutores de los niños siempre que haya un caso de tos convulsa. Mantenga la identidad del niño infectado de forma confidencial. Es importante que los padres observen a sus niños y se fijen si tienen algún síntoma, especialmente si los niños no recibieron la inmunización completa en contra de la tos convulsa.
- Siempre tome medidas de precaución para reducir el contagio de las infecciones respiratoria tales como: lavándose las manos, tosiendo hacia el codo o la manga de la ropa y en sentido contrario de las personas, desinfectando el ambiente y proporcionando buena ventilación.
- Observe a los niños y al personal con atención y fíjese si tienen tos. Se debe recomendar a cualquier persona que tenga una tos persistente que vaya inmediatamente a consultar con el profesional de salud de ellos.
- Motive a todo personal a cargo de los bebés que se hagan colocar la vacuna de refuerzo en contra de la tos convulsa.

Protéjase. Los proveedores de servicios de cuidado de niños y las familias, especialmente los que tienen bebés pequeños, pueden disminuir el contagio de la tos convulsa por medio de la inmunización. Hable con su profesional de salud o con el departamento de salud pública local para hacerse colocar la vacuna Tdap.